

Ideales

Otro espacio para pensar



Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

¡Construimos la universidad que soñamos!

Instituto de Educación
a Distancia

Representaciones sociales en la formación ciudadana

Daihanna Sofia Vanegas García

Introducción

El estado del arte se desarrolla bajo la premisa de que la formación ciudadana constituye un componente social en la educación en las sociedades contemporáneas. Este proceso no solo se limita a la transmisión de conocimientos sobre derechos y deberes, sino que integra la construcción de identidades sociales y la promoción de valores democráticos. Las representaciones sociales, entendidas como los conjuntos de creencias, actitudes y valores compartidos por un grupo, juegan un papel crucial en este proceso educativo, ya que influyen en cómo los individuos comprenden y se relacionan con su entorno social y político.

El principal objetivo de esta investigación es proporcionar fundamentos teóricos frente al estado del arte con los conceptos de representaciones sociales, la formación ciudadana y la ciudadanía en diversos contextos, con un enfoque especial en el ámbito académico. Se busca fortalecer el entendimiento de estos conceptos y sus desarrollos a lo largo del tiempo en diferentes investigaciones y áreas de la sociedad. La importancia de esta investigación radica en las indagaciones y sus aportaciones teóricas en el estudio de la "incidencia de las ciencias sociales en la enseñanza y la formación ciudadana". A partir de estos conceptos y sus desarrollos históricos, se logra concretar los

ideales que se desean abordar en la tesis, así como reconocer el recorrido de las investigaciones hasta la actualidad.

La estructura del estado del arte inicia con un resumen donde encontrará sustancialmente el contenido del texto, seguido de la introducción, metodología lograda para realizar el análisis documental, conclusión y bibliografía, claramente estructurado en un orden de importancia para el lector. La metodología de este estado del arte se desarrolló en tres fases:

1. Rastreo bibliográfico: Se recopilaron tesis internacionales, nacionales (Colombia) y locales (Tolima), relevantes para los conceptos clave del estudio.
2. Análisis de fichas de lectura: Se sintetizó información sobre representaciones sociales, ciudadanía y formación ciudadana en fichas con problemáticas, objetivos y conclusiones.
3. Análisis documental: Se examinaron las investigaciones enfocándose en la enseñanza y aprendizaje de las representaciones sociales en la formación ciudadana.

Esta metodología permitió construir un análisis sólido, identificando tendencias y vacíos

24. Estudiante de la Maestría en educación. Universidad del Tolima. dsvanegasg@ut.edu.co

investigativos. El análisis se desarrolló a través de un diálogo crítico entre los conceptos de representación social y formación ciudadana, abordados en tres dimensiones: educativa, personal y familiar.

En los últimos años, las investigaciones en educación han evolucionado significativamente, influenciadas por nuevas teorías y las cambiantes necesidades sociales. Este progreso ha permitido explorar aspectos como la ciudadanía, las representaciones sociales y el civismo desde enfoques innovadores, pero aún persisten desafíos que requieren atención. A continuación, se presentan las principales categorías analizadas.

Representaciones sociales

Las representaciones sociales varían según el contexto. Balduzzi (2011), en su investigación "Aportes del enfoque de las representaciones sociales al campo de la educación", busca reconocer estas representaciones como reflejo de la evolución del papel de la escuela y la educación. También analiza cómo influyen en los roles y responsabilidades de docentes y estudiantes. Para la autora, las representaciones sociales son una forma de conocimiento ordinario, construido y compartido socialmente. Es así como analiza cómo las representaciones sociales, construidas y compartidas socialmente, reflejan la evolución del rol de la escuela e influyen en docentes y estudiantes. Destaca su función mediadora en la educación al conectar el conocimiento académico con el saber cotidiano, adaptándose a contextos específicos y a prácticas sociales en constante cambio.

Molano (2017), por su parte, define las representaciones sociales como una síntesis entre experiencias individuales y colectivas, especialmente en contextos académicos. En su estudio con estudiantes de una escuela normal en el Tolima, analiza cómo se representan la enseñanza y el aprendizaje. Señala que estas

representaciones surgen de la interacción social y reflejan tanto vivencias personales como influencias del entorno. Por su parte, Martínez (2018), en "Representaciones sociales sobre ciudadanía en estudiantes del Colegio Retos de Bogotá", analiza cómo los estudiantes perciben la ciudadanía y la influencia del contexto socioeconómico. Encuentra que la participación, identidad y pertenencia están ligadas al sistema educativo, reflejadas en prácticas como la personería y representación estudiantil. Estas experiencias forman parte de la enseñanza tradicional en ciencias sociales, como democracia o la Cátedra de Paz. Martínez señala que los discursos estudiantiles responden a una escuela tradicional que busca formar en valores democráticos. Concluye que la mayoría de los estudiantes adoptan una visión republicana de ciudadanía, centrada en los derechos y, en menor medida, en los deberes.

Formación ciudadana

La investigación de Vallejos (2016), "Supuestos y marcos conceptuales de formación ciudadana", busca relacionar las percepciones docentes con la práctica de la ciudadanía en el aula e identificar las dificultades para promoverla en contextos escolares. La autora resalta que en América Latina se reconoce la escuela como un espacio clave para la formación ciudadana. En el caso de Chile, señala que el gobierno de Michelle Bachelet propuso un Plan Nacional de Formación Ciudadana y Derechos Humanos, fortaleciendo su presencia en el currículo escolar de básica y media. Este plan tiene como objetivo enmarcar un cambio en las dinámicas sociales que se presentan en los establecimientos académicos del país, evidenciando que el civismo se encuentra, de alguna manera, debilitado y/o amenazado por los procesos de modernización, claramente vinculados a la globalización y a los drásticos cambios de esta nueva sociedad.

Esto se enmarca en el objetivo de comprender el discurso curricular que se desea manejar en el ámbito académico, ya que cada uno de estos currículos está impregnado de sentidos y significados particulares al concebir la formación ciudadana desde las bases de la historia, la geografía y las ciencias sociales. La actualización curricular es una garantía para mejorar la enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes y los docentes, pues se regulan sus contextos sociales modernos actuales frente a problemáticas que viven en su día a día.

Así mismo, Avendaño, Paz & Parada (2016), en su investigación “Construcción de ciudadanía: un modelo para su desarrollo en la escuela”, analizan la relación entre ciudadanía, política y educación, proponiendo un modelo para su formación en el ámbito escolar. Destacan el creciente interés académico en el concepto de ciudadanía en Colombia, impulsado por la necesidad de formar individuos capaces de participar activamente en la vida pública y en la construcción social. Según Delgado (2007), se indica que “la ciudadanía, más que el reconocimiento de derechos, es la construcción de escenarios permanentes donde se pueda convivir con los otros, aquellos que no son iguales y que también son depositarios de dignidad humana” (citado en Avendaño et al., 2016, p. 408), esto definiéndolo como la redefinición que se observa al sentido de la ciudadanía, más allá de ser algo tradicional de solo derechos y deberes. Como lo logramos evidenciar en investigaciones anteriores, tiene relación el contexto y la relación que los jóvenes le dan a este concepto en su día a día.

Siguiendo con la línea nacional, tenemos a Cañón (2017) con su investigación “Ciudadanía escolar: la construcción de ciudadanía a partir de espacios de participación escolar”, en la cual busca fortalecer la formación ciudadana en los jóvenes en cuanto a las actitudes y comportamiento a través de espacios de

participación significativos, igual que identificar elementos que intervienen en los conceptos y establecer y aplicar estrategias diseñadas a través de una unidad didáctica que incidan en la formación ciudadana de los jóvenes para lograr concientizar sus comportamientos como ciudadanos activos. Según Cañón (2017), el concepto de ciudadanía ha cambiado según el contexto histórico y social, generando prácticas diversas. Propone distinguir entre ciudadanía comunitaria y escolar, y resalta que la escuela debe formar a niños y jóvenes en cultura ciudadana. Para la autora, la ciudadanía no se limita al voto, sino que incluye la participación activa en la comunidad y la adopción de valores democráticos.

Del mismo modo, Echeverry (2011) en “Formación y ciudadanía y escuela: una mirada desde la ciudadanía democrática”, busca reflexionar sobre la formación ciudadana en la escuela y su potencial como espacio de socialización política, aplicando su estudio a 45 estudiantes de pregrado. Señala que desarrollar una ciudadanía democrática implica conectar lo histórico con las necesidades actuales, desde lo local hasta lo global. El ciudadano es un sujeto con derechos, pensamiento crítico y capacidad de actuar como agente de cambio. Además, sostiene que, aunque la formación ciudadana inicia en la familia, se consolida en la escuela, donde los individuos interactúan por primera vez con el bien común y el interés general. Esto es alusivo a que las escuelas son un escenario de socialización importante, donde las academias, además del núcleo familiar, tienen la responsabilidad y el compromiso de involucrar e inculcar los valores que tienen como ciudadanos. Además de lo mencionado anteriormente, otros autores importantes son Valencia & Fernández (2016), quienes en su investigación “La formación ciudadana en la educación obligatoria en Colombia; entre la tradición y transformación” enfocan los objetivos en realizar una investigación en cuanto a la

representación que tiene el profesorado en la formación ciudadana en la educación. Por ello se apega a los interrogantes: ¿Qué se entiende por formación ciudadana? ¿Qué y cómo debe enseñarse? Y, por último, configura la formación ciudadana y política en el currículo de enseñanza obligatoria en Colombia. Las autoras enfocan su investigación en la *Ley General de Educación* de Colombia, destacando que la formación ciudadana, democrática y política ha sido parte del sistema educativo, especialmente desde las ciencias sociales. Señalan que los docentes deben fomentar la participación activa, más allá del conocimiento teórico. Concluyen que, aunque hay avances, las prácticas pedagógicas no siempre cumplen sus objetivos y persisten enfoques tradicionales que reflejan problemáticas como la desigualdad y el conflicto.

Del mismo modo, Aguirre, Gómez, Lozano & Verdugo (2023), en su proyecto “Construcción de paz y ciudadanía desde la cátedra de la paz”, analizan el impacto, características curriculares, alcances, limitaciones, aprendizajes y pautas pedagógicas de su implementación en instituciones educativas. Señalan que la educación para la paz varía según el contexto social y cultural, y que es clave para construir sociedades pacíficas y prevenir la violencia. Aunque enfrenta desafíos, su aplicación local y global es fundamental para fomentar una cultura de paz y convivencia. Para Aguirre et al. (2023), más allá de implementar la cátedra de paz, existe la ciudadanía para la paz, enfocada en formar ciudadanos capaces de proponer mejoras en sus territorios, a partir de sus habilidades, la memoria histórica, la participación y el marco normativo, promoviendo así una cultura de paz a nivel local y nacional. En conclusión, de esta investigación se evidencia que los estudiantes mejoran la convivencia dentro de la institución educativa, buscando siempre la resolución de los conflictos mediante la aplicación de las vías aprendidas con los docentes.

Por otro lado, en cuanto a la ciudadanía en el Tolima, podemos evidenciar la investigación de Rengifo (2013) titulada “Formas de reconocimiento y formación ciudadana en la escuela”, que pretende comprender e interpretar las formas de reconocimiento y su relación con la formación ciudadana en la escuela, reconocer la formación ciudadana e identificar y caracterizar la formación ciudadana y las formas de reconocimiento en la escuela. En su investigación se resalta que las escuelas, aunque no incluyan de manera explícita en su currículo o plan de estudios una formación ciudadana basada en el reconocimiento, no implica que estos aspectos no se desarrollen ni se promuevan. Esto se debe a que el reconocimiento está ligado más profundamente a la naturaleza humana y a la interacción entre personas que a un programa académico formal. Esto tampoco significa que no sea necesaria una formación de este ámbito; al contrario, el reconocimiento representa una respuesta moral apropiada.

En la investigación de Orellana & Muñoz (2019), “Escuela y formación ciudadana”, se analiza cómo distintos actores escolares conciben al ciudadano, la formación ciudadana y el rol de la escuela. Identifican al ciudadano como alguien con atribución política, pertenencia territorial, capacidad de convivir, tomar decisiones y aportar al bien común. Respecto al rol escolar, lo ven como prácticas cotidianas, aunque con vacíos curriculares en la formación ciudadana. De igual forma, la investigación de Sandoval (2018), “Propuesta de formación ciudadana en la institución educativa Alonso de Olalla”, tiene como objetivo diseñar una propuesta de formación ciudadana basada en las competencias del Ministerio de Educación Nacional. El autor resalta que, además del conocimiento teórico, es fundamental que este se refleje en la práctica. Por ello, los docentes asumen un compromiso pedagógico con la formación ciudadana y reconocen la necesidad de actualizarse para fortalecer la enseñanza.

La autora Gonzales (2019), en su artículo investigativo titulado “Retos de la formación ciudadana para la educación superior”, identifica tres aspectos fundamentales, los cuales se enmarcan en saber participar, la percepción intersubjetiva y la reflexión crítica responsable, donde estos tres son fundamentales en el conocimiento del docente para incorporarlos a su práctica. Según la autora, la ciudadanía se expresa en relaciones verticales, entre Estado y ciudadano, donde predominan los deberes con el Estado, y en relaciones horizontales, entre ciudadanos, reflejadas en la vida cotidiana y comunitaria. Thompson & Vignon (2016), en la tesis titulada “La educación cívica y la formación ciudadana en la educación de la personalidad”, investigan la ciudadanía en el ámbito personal y familiar. Señalan que la formación cívica es una prioridad del sistema educativo cubano, basada en normas de convivencia para las nuevas generaciones. La reforma educacional se apoyó en ideas pedagógicas progresistas que impulsan una educación ciudadana centrada en la sociedad, con participación de la familia, instituciones, organizaciones sociales y el Estado. Concluyen que la formación cívica es necesaria por su impacto en la vida personal y social.

De otro lado, Barrera, Ramos & Herrán (2019), en la tesis “La familia como institución fundamental en el proceso de formación ciudadana de los

estudiantes”, destacan la relación familia-escuela en dicho proceso. Sostienen que la familia es la principal constructora de ciudadanía, ya que educar en valores va más allá de una asignatura o institución. Afirman que formar en valores no se limita a un *pensum* teórico, y resaltan especialmente el papel de la madre y de la familia en la formación cultural, social y personal del niño.

Conclusión

Este estado del arte resalta la relevancia de las representaciones sociales en la formación ciudadana, al contribuir a la construcción de identidades colectivas, valores democráticos y participación activa. A partir de estudios internacionales, nacionales y locales, se evidencian avances en este campo, pero también persistentes desafíos en su implementación educativa. Aunque existen reformas curriculares que priorizan el tema, su integración plena en el ámbito académico aún es limitada. En este contexto, escuela, familia y comunidad son claves para fortalecer una ciudadanía crítica. La articulación entre experiencias personales, dinámicas sociales y educación es esencial para formar ciudadanos conscientes y agentes de cambio. Lograr una formación ciudadana efectiva requiere un enfoque integrador con innovación pedagógica y compromiso social.

Referencias bibliográficas

- Aguirre Castro, O. L., Gómez Duran, R. A., Lozano Cañas, P. A., & Verdugo Gómez, W. A. (2023). *Construcción de paz y ciudadanía desde la cátedra de la paz*. Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Avendaño Castro, W. R., Paz Montes, L. S., & Parada-Trujillo, A. E. (2016). Construcción de ciudadanía: un modelo para su desarrollo en la escuela. *El Agora USB*, 16(2), 479-492.
- Barrera Rubio, M., Ramos, Y y Herrán, D. (2019). *La familia como institución fundamental en el proceso de formación ciudadana de los estudiantes. Caso del grado 5° de la Institución Educativa Técnica Francisco José de Caldas de Villahermosa-Tolima*. Universidad del Tolima.

- Cañón Preciado, O. L. (2017). *Ciudadanía escolar: La construcción de ciudadanía a partir de espacios de participación escolar*.
- Echeverry Velásquez, M.L. (2011). Formación ciudadana y escuela: una mirada desde la ciudadanía democrática. *Prospectiva. Revista de trabajo social e intervención social*, (16), 307-326.
- González Rivero, B. M. (2019). Retos de la formación ciudadana para la educación superior. *Revista Universidad y Sociedad*, 11(4), 341-349.
- González-Valencia, G. A., & Santisteban-Fernández, A. (2016). La formación ciudadana en la educación obligatoria en Colombia: Entre la tradición y la transformación. *Educación y Educadores*, 19(1), 89-102.
- Jodelet, D. (2011). *Aportes del enfoque de las representaciones sociales al campo de la educación*. Web
- Martínez, F. Y. (2018). *Representaciones sociales sobre ciudadanía en estudiantes del Colegio Retos de Bogotá*.
- Molano Vergara, P. (2017). *Representaciones sociales sobre la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias sociales. El caso de estudiantes del programa de formación complementaria de una escuela normal superior del noroccidente del departamento del Tolima*. Ibagué: Universidad del Tolima, 2017.
- Orellana Fonseca, C. E., & Muñoz Labraña, C. (2019). Escuela y formación ciudadana: Concepciones de ciudadanía, formación ciudadana y del rol de la escuela. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 22(2).
- Rengifo Rengifo, T. (2013). *Formas de reconocimiento y formación ciudadana en la escuela*. Universidad del Tolima.
- Sandoval Cárdenas, C. (2018). *Propuesta de formación ciudadana en la Institución Educativa Alonso de Olalla a partir de la articulación de las competencias ciudadanas con instancias de participación y aula de clases*. Ibagué: Universidad del Tolima, 2018.
- Thompson-Wint, H. C., & Vignon-Martínez, C. E. (2016). La educación cívica y la formación ciudadana en la educación de la personalidad. *EduSol*, 16(54), 79-89.
- Vallejos Silva, N. F. (2016). Supuestos y marcos conceptuales de formación ciudadana que subyacen en el currículo ministerial de Historia, Geografía y Cs. Sociales en la enseñanza básica chilena. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 24, 1-37.

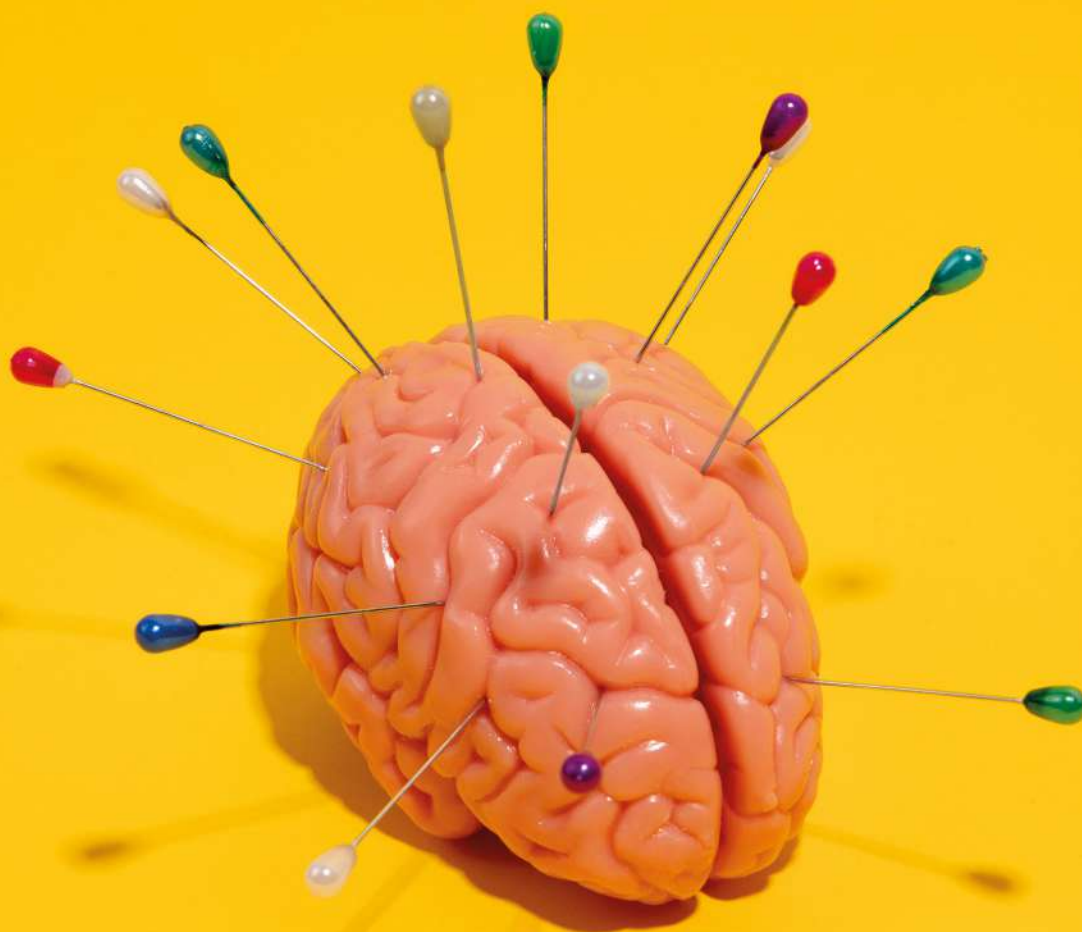
Referencia

Daihanna Sofia Vanegas García. ***Representaciones sociales en la formación ciudadana***.

Revista Ideales, otro espacio para pensar. (2025). Vol. 20, 2025, pp. 46-51

Fecha de recepción: abril 2025

Fecha de aprobación: julio 2025



Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

¡Construimos la universidad que soñamos!

**Instituto de Educación
a Distancia**